
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

DOMINGO 16 DE JUNIO DE 1811.

PORTUGAL.

Lisboa 5 de Junio.

Oficio del General W. Lumley al Mariscal Beresford.

Campo de Usagre 26 de Mayo á las 2 de la mañana.

"Sr.: Tengo el honor de participaros que habiendo desalojado de Usagre la retaguardia del enemigo como ya os habia participado, ocupé este puesto en la noche del 24, colocando las tropas españolas en frente de la villa con sus tiradores en la avanzada de la parte del enemigo, y la caballería portuguesa y británica con las 4 piezas de á 6 en la retaguardia de este lugar, pues habia de la parte de allá de la villa un pequeño ribazo, que es una especie de pozo profundo y un desfiladero estrecho.

Ayer á las 6 de la mañana se me participó que la caballería enemiga avanzaba en fuerza, y que habia razon para pensar que venia acompañada de artillería é infantería, pero como las noticias podian exâgerar el hecho é yo no quería ceder el puesto á fuerza inferior, mandé el 13 de dragones ligeros y la brigada de la caballería portuguesa del coronel Otway que atravesasen el ribazo en la izquierda de la villa por vados estrechos que habian ántes reconocido; é igualmente la brigada de caballería portuguesa del Brigadier general Madden que lo hiciese por la derecha con orden de retirarse por los mismos pasos siendo necesario. Una brigada británica con la artillería quedó aun de reserva en la retaguardia de la villa.

Quando se aproximò mas el enemigo se vió claramente que avanzaba con toda su caballería y 5 ó 6 piezas de á 8, lo que siendo reconocido y disparando ellos su primera pieza, tuvo

órden la línea de retirarse, lo que hizo en el mejor órden y sin pérdida. Las tropas españolas desfilaron por el camino real por dentro de la villa, la que habíamos dexado libre para ellas. comenzó entónces un vivo cañoneo de las alturas opuestas siendo la superioridad del número y el calibre de las piezas decididamente en favor del enemigo; pero el conocimiento superior y los bien dirigidos tiros del capitán Lefebre y de su cuerpo con sus solas 4 piezas de á 6, se manifestaron de un modo muy evidente y decisivo. El enemigo en este momento hizo un temerario ataque, ó por mejor decir un yerro por el qual fué ásperamente castigado. A pesar de las dos piezas que se dirigian en la distancia de pocos pasos sobre el camino real, 3 de sus regimientos escogidos 4.º, 20 y 26 se arrojaron dentro de la villa y se formaban rápidamente en el flanco del 3.º de dragones de Guardias, cuyo cuerpo estando escondido por un pequeño otero juzgó que no lo verian.

Una carga de este regimiento determinada en este momento por la derecha, y un movimiento simultáneo del 4.º de dragones dirigido muy juiciosamente por el Brigadier grál: Long por la izquierda donde le habia rogado yo que persistiese, decidieron el punto. El enemigo vacilaba ántes que nuestra caballería lo alcanzase, pero casi en el mismo instante fué destruido y evidentemente aniquilado. El combate tuvo lugar tan cerca del ribazo y del puente que conduce inmediatamente á la villa, en la que tenia yo prohibido que entrase la caballería que fué imposible á este perseguirlo; y por consiguiente es dificultoso decidir la pérdida del enemigo: muchos gravemente heridos escaparon por la villa, otros se echaron baxo los caballos y huyeron por el ribazo y por las huertas; pero ademas de 78 prisioneros quedaron muertos en el campo 29; viéronse tambien muchos muertos sobre el puente y en la primera calle, un paisano refiere que mandaron de 30 á 50 heridos para su retaguardia en caballos y carros.

No puedo dexar de referir que una porcion de la caballería española del conde de Penne Villemur apoyó valerosamente la carga en la izquierda del 3.º de los dragones de guardias y me consta que la brigada del Brigadier general Madden hizo lo mismo sobre la derecha: pero la polvoreda levantada por la carga era tan fuerte que nada pude obser-

var del flanco. Estoy positivamente cierto por las relaciones de prisioneros que el enemigo tenia trece regimientos de caballería en el campo, que puesto que no excediesen de 200 á 300 hombres cada uno le daban una superioridad tan grande sobre la fuerza de mi mando compuesta de 3 naciones, algunas de las cuales entendian aun poco los movimientos de la caballería de las otras, que yo me hallo plenamente justificado en no poner un profundo foso y desfiladero en mi retaguardia, ni intentar defender la villa que es solamente defensible por infantería contra un ataque por el otro lado.

Debo las mayores gracias al Brigadier general Long por sus oportunos y activos esfuerzos.

Estoy muy obligado al Brigadier general Loy comandante de caballería española por estar el conde de Penne enfermo en Villafranca; y al Brigadier general Madden comandante de la division portuguesa por su rapidéz en obedecer y executar mis órdenes &c. &c.

ESPAÑA.

Tarragona 3 de Abril.

El General en jefe interino de este ejército ha recibido del brigadier D. Pedro Sarsfield el siguiente parte.

He dado parte á V. S. del movimiento que emprendió el enemigo el dia 28 del mes próximo pasado desde las inmediaciones de Lérida, dirigiéndose subdividido en varias partes, á la villa de Calaf, y de este punto al de Manresa, en donde acampó reunido la noche del 30 al 31 del mismo.

Los continuos avisos de mis confidentes, y la variedad que noté en sus relaciones, me hicieron dudar por el momento del verdadero designio del enemigo, motivo por el que permanecí todo el dia y noche del 28 del pasado en la villa de Igualada, asimismo para asegurarme de sus intentos, y de hacerle una vigorosa resistencia si osaba pasar por dicha villa, para cuyo efecto tenia ya determinada y en estado de defensa, una excelente posicion á corta distancia del pueblo.

Cierto ya de que los franceses se desviaban de Igualada, y que reunidas sus divisiones se dirigian á Mauresa, trasladé las tropas de mi cargo al punto de Casas Masana, en el que encontré al brigadier Baron de Eroles ya dispuesto para salir al encuentro del enemigo, con arreglo á lo que de antemano

habíamos convenido; en efecto, unida parte de su division con el total de la mia, y no formando mas que un solo cuerpo, nos dirigimos en la noche del 30 al hostal del Calvet distante una hora de Manresa, en donde de acuerdo con dicho xefe dispuse lo conveniente para atacar el cuerpo de tropas que en aquel momento formaban la retaguardia enemiga y protegian el movimiento del ejército. Hecho el debido reconocimiento se adelantó el coronel D. Daniel O. Sullivan con la columna de vanguardia de su mando, y dirigiendose al citado cuerpo enemigo, lo atacó y batió, obligándole á huir disperso. Desde este instante se empeñó la accion, y reforzado el enemigo hizo una defensa obstinada, mas no la suficiente para contener nuestra vanguardia, que aumentada con la primera seccion de línea catalana, y á su cabeza su coronel y brigadier Baron de Eroles lo desalojó de todas sus posiciones, matándoles mucha gente, entre la que se comprehenden varios xefes y oficiales de consideracion.

El espectáculo que presentaba la ciudad y alrededores de Manresa durante el tiempo que combatian nuestras tropas, era el más horroroso y afflictivo que puede concebirse: por un lado se veian los leales manresanos, pidiendo al cielo venganza por los ultrages que recibieron, y por otro aquella desgraciada ciudad incendiada, y formando horas hacia una sola y espantosa llama. Esta circunstancia atroz por su naturaleza, exâsperó en tales términos á nuestros soldados, que de un considerable número de prisioneros que hicieron, solo uno pudo evitar la muerte, todos los demas fueron degollados en los mismos instantes en que se apresaron. = Nuestra pérdida entre muertos y heridos asciende de 50 á 60 hombres, entre los quales hubo un oficial muerto, y 6 de la misma clase heridos. Dios guarde &c.

Beldedó (á 2 leguas de Astorga) 8 de Junio.

Hoy se batió la vanguardia de esta segunda seccion á una legua de Astorga, Tuvimos un sargento y un caballo levemente heridos; el enemigo ha tenido 5 muertos y muchos heridos.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.